

El pueblo contra Antonio Salieri

Trabajo realizado por:

Ama_Deus

Paula Mardones

Marina Miguel

Milo Omongwale

Coordinado por:

Koldo Ríos Álvaro

Ficción o realidad. ¿Dónde comienzan y finalizan cada una de ellas? ¿Cómo deslindar ambas cuando nos enfrentamos con hechos del pasado? Esto es lo que en un principio motivó la realización de este trabajo. Desde muy poco tiempo después del fallecimiento de W. A. Mozart, uno de los más grandes creadores de la Historia de la Música occidental, se originaron numerosos rumores en torno a que su muerte no se produjera por causas naturales. Esta idea es la que originó el libreto de la obra de teatro de P. Shaffer, "Amadeus", que triunfó en Broadway y que fue la que propició el guión de la película del mismo título de Milos Forman en el año 1984¹. Basándonos en esta idea y en el uso de documentos y hechos históricos, nos proponemos hacer un viaje al pasado y recrear una situación que, en un principio, podría haberse producido. Todos los personajes que serán mencionados a continuación existieron en la vida real. Muchos de los comentarios que aquí se vierten fueron expresados en un momento dado, a partir de la bibliografía consultada. Y, por supuesto, la ambientación, mobiliario, edificios, vestimenta, etc., corresponden con la época a la que ahora proponemos que nos acompañen. Sin embargo, como suele ocurrir en la vida real, también nos hemos permitido ciertas licencias. Recrear o volver a crear, haciendo empleo de hipótesis basadas en acontecimientos que mantengan su congruencia con lo que la Historia nos quiso retratar. Este es el viaje que proponemos a partir de este momento:

Nos encontramos en Salzburgo, ciudad en la que nació Mozart. Hace más de 35 años de su fallecimiento pero, extrañas circunstancias, han dado lugar al inicio de un juicio en el que se pretende dilucidar si en realidad su muerte fue debida a causas naturales, o si bien, por el contrario, los rumores que se extendieron por toda Europa, tenían algún fundamento.

Hoy, 1 de Mayo de 1825 en el juzgado de Salzburgo, se procede a la

¹ Shaffer, Peter, *Amadeus*, Penguin Books Ltd, Hardcover, 1981.

apertura del proceso en sesión extraordinaria por el que se abren las diligencias previas para esclarecer las causas que llevaron al fallecimiento de uno de los más insignes hombres de esta ciudad.²

Esta sala estima parcialmente la demanda de D.^a Constanza Mozart, hija de Fridolin Weber y Marie Cäcilia Stamm, contra el músico de la corte Don Antonio Salieri, al que acusa del asesinato del que fuera su esposo.³

Se abre la sesión a las 12:26 del mediodía en el antiguo Juzgado Municipal de Sankt Gilgen que, casualmente es el lugar donde el abuelo de la supuesta víctima desempeñó las funciones de juez de esta preclara ciudad.⁴

Tras las pesquisas realizadas y después de estimar parcialmente la demanda presentada por D. ^a Constanza Weber el 4 de Abril, se intenta averiguar si Don Antonio Salieri fue realmente el artífice de la muerte de W. A. Mozart.⁵

El juez es el primero en entrar en la sala. Se trata de un hombre de edad madura, alrededor de 40 años. Su nombre es Helmuth Metzger y viste con unos descoloridos calzones hasta las rodillas, una entallada casaca azul marino que destaca sobremanera su prominente barriga, unos zapatos cerrados con hebilla dorada y, sobre su cabeza, una enrulada y blanca peluca que rematada por un lazo azul le da un aspecto más solemne y distinguido.

A continuación entra el fiscal; el excelentísimo Rüdiger Walden, quien viste igualmente de forma distinguida, portando unos calzones blancos, unos zapatos negros y una chupa roja con numerosos botones que cubre una almidonada camisa blanca. También lleva peluca blanca con un lazo negro aunque, lo que resulta más llamativo, es una lujosa casaca color magenta cuyos botones están bañados en oro blanco.

² En el año 1825 el emperador era Francisco I de Austria. En este mismo año, el día 7 de Mayo falleció Antonio Salieri.

³ En 1782 se casaron Mozart y Constanza.

⁴ El abuelo de Mozart fue juez en este juzgado Por encargo del conde von Harrach, príncipe obispo de Salzburgo, construyó el antiguo edificio del Palacio de Justicia entre 1719 y 1720. http://international.salzburgerland.com/esp/tid_en-el-antiguo-juzgado-municipal_100937/direktlink.html

⁵ Antonio Salieri (1759-1825) fue compositor y maestro de capilla de la corte y director de los teatros de Viena. VV. AA., *Enciclopedia Larousse*. Editorial Planeta, Barcelona, 1989, pp. 236-241.

Un cuarto de hora antes del comienzo del juicio llega Constanza Mozart, de 63 años de edad. Su indumentaria es un largo vestido rojo, algo descolorido por el uso, y que ya no hace ningún halago a su figura; unos botines con algunos roces cubren sus pies y, su blanco pelo, teñido por los años, rivaliza con la blancura de su cara. Está nerviosa, pero se ha preparado para la ocasión. Un aspecto agradable es importante para causar buena impresión. Va acompañada de sus dos hijos, Karl Thomas y Franz Xaver de 41 y 34 años respectivamente.

A las doce y cuarto, el acusado Sr. Salieri entra en el juzgado. Tiene 75 años y no presenta muy buen aspecto; su rostro muestra un gesto contraído y de una palidez que le confiere un aspecto un tanto fantasmal. Su atuendo no ayuda a mejorar la primera impresión, ya que porta unos calzones sucios y una casaca granate desaliñada, sus zapatos están llenos de agujeros pero aún así denotan que un día fueron accesorios de alta confección.

Finalmente, hace su aparición en la sala principal del Juzgado Doña María Anna Mozart, hermana de Wolfgang A. Mozart. Tiene 74 años. Su ropa es sencilla, lleva un simple vestido violeta que le cubre hasta los pies, una peluca decorada con una tiara dorada y un bonito collar de perlas. Habla con el abogado defensor, Adolf Ulrich, un joven de unos 25 años, quien defiende los derechos de Antonio Salieri. A una señal del Juez, los alguaciles hacen entrar a la acusación popular; un grupo de una docena de personas que, a juzgar por sus vestimentas, provienen en gran mayoría de los estamentos más humildes de la ciudad de Salzburgo.

Son exactamente las doce y veinticinco minutos cuando con un estruendoso golpe se cierran las enormes puertas que dan acceso al salón principal del Juzgado de Sankt Gilgen.

Lo que a continuación se relata no es sino la transcripción que los secretarios hicieron a lo largo de todo el proceso que se produjo a puerta cerrada. Sin embargo, todos los que se encontraban en el interior de la Sala fueron advertidos previamente de que una Orden Imperial les prohibía comentar cualquier aspecto que, de forma directa o indirecta, revelase lo que allí se iba a dilucidar. La Orden venía firmada por el emperador Francisco I de Austria y en ella se aludía a la

aplicación de la pena de muerte a todo aquél que la incumpliera.⁶

- Juez: (con un mazo que lleva en la mano derecha da tres golpes secos sobre la tabla). Se abre la sesión. Comienza el turno el Fiscal del distrito. Tiene la palabra.

- Fiscal: (se levanta) Con la venia Señoría. Como bien sabe, hoy estamos aquí para demostrar que el Señor Salieri es culpable de la muerte del difunto Mozart.⁷

(Se oyen murmullos entre los presentes. El abogado permanece en silencio hasta que percibe que gradualmente se va haciendo el abogado se calla. Cuando los murmullos cesan, continúa)

- Juez: (asiente con la cabeza) ¡Orden en la sala! Proceda.
- Fiscal: Primeramente, me gustaría hacer algunas preguntas al Señor Sali... (no puede acabar, ya que le interrumpe el abogado defensor)
- Abogado defensor: Protesto Señoría. Me gustaría añadir algo (cuando ve que el juez se lo permite, prosigue):

Quisiera que se aplazaran las preguntas que se pretenden formular a mi cliente. Las razones para aplazar dichas preguntas se deben a que en el día de hoy mi defendido se encuentra muy débil. Le puedo asegurar que casi no puede ni hablar. Quise aplazar esta vista pero, dado que estaba fuera de plazo, nos hemos visto obligados a asistir. No obstante, le he presentado un informe que ha sido registrado por el Colegio Médico de su Majestad Imperial en el que se argumenta el motivo y cuál es el actual estado de salud de mi defendido.⁸

- Juez: Se admite la protesta. Bien, letrado. Puede proseguir.

⁶ Las vestimentas de estos personajes, son las ropas típicas de la época: <http://museodeltraje.mcu.es/downloads/Moda-1808.pdf>

⁷ Francisco I de Austria fue emperador de Austria, rey de Hungría, rey de Bohemia, rey de Lombardía y último monarca elegido del Sacro Imperio Romano Germánico: http://www.biografiasyvidas.com/biografia/f/francisco_i_de_habsburgo.htm

⁸ Antonio Salieri por esas fechas estaba muy enfermo. Se quedó ciego y pasó los últimos años de su vida internado en un hospital.: Grout, Donald, J., Historia de la Música Occidental, Editorial Alianza Música, Madrid, 2001, pp. 389-390.

- Fiscal: Gracias Señoría. Me gustaría que se permitiera declarar en calidad de testigo, a.... (se queda en silencio un momento, mientras parece buscar a alguien entre los asistentes que abarrotan la sala), a la viuda de Mozart.

Señora Constanza. ¿Le gustaría pasar adelante? (Constanza se levanta. Ha estado atenta, esperando su turno para hablar. Camina despacio y, cuando pasa al lado del asiento de Salieri, le lanza una mirada cargada de rencor).

Uno de los alguaciles se acerca a ella ayudándola a sentarse en la silla de interrogatorios y le acerca una lujosa y vetusta Biblia.
- Alguacil: ¿Jura decir la verdad y nada más que la verdad?
- Constanze: Lo juro.
- Fiscal: Señora, esté tranquila, mantenga la calma ya que solo tendrá que contestar a lo que se le pregunte siguiendo el dictado de su conciencia.
- Constanze: De acuerdo.
- Fiscal: Indíquenos, por favor, ¿cuáles han sido los motivos que le han llevado a formular contra el Sr. Salieri una acusación tan grave?
- Constanza: Después de muchos años pensándolo, decidí denunciarle puesto que mi querido esposo pasó las últimas horas de su vida junto a él argumentando que le ayudaba a finalizar aquél maldito “Réquiem”. Pero, según he podido averiguar a lo largo de estos años, lo cierto es que mi difunto marido y este Señor, se reunían con frecuencia desde mucho tiempo atrás. Además, han sido tantas las murmuraciones que he tenido que soportar a lo largo de este tiempo que no me cabe la menor duda de que empleó algún tipo de veneno de efecto retardado como los que se elaboran en su país de origen: Italia. Así, una vez eliminado a mi esposo, pudo, tal y como hizo, acabar de engañar a todos, incluido al emperador y al hijo de éste, para conseguir la proclamación oficial en calidad de único e incuestionable compositor de la corte vienesa. Además, también sospecho que calculó perfectamente las dosis de su mortal veneno como para que mi marido pudiera finalizar aquella Misa de difuntos para, de este modo, apropiarse de la obra como si ésta hubiera sido obra de su asesina mano (un murmullo cada vez más sonoro fue invadiendo la sala, lo que provocó que nuevamente el mazo del Sr. Juez tuviera que intervenir con su penetrante

“ritornello”)⁹

- Juez: ¿Tiene más preguntas que formular a la testigo?
- Fiscal: No. Me gustaría llamar a declarar a la señorita Nannerl, hermana de W. A. Mozart.
- Juez: Póngase en pie, Maria Anna por favor.
- Alguacil: ¿Jura decir la verdad y nada más que la verdad?
- Nannerl: Sí, lo juro.
- Fiscal: Con la venia Señoría,... ¿qué tipo de relación mantenía con su hermano?
- Nannerl: Pues... la verdad es que los últimos años de la vida de mi hermano no los pasé junto a él. Lo único que puedo contar es cómo transcurrió nuestra infancia así como la comunicación que mantuvimos a través de la correspondencia durante la mayor parte de su vida.
- Fiscal: Muy bien, todo lo que pueda aportar nos será útil.
- Nannerl: Cuando nació Wolfgi¹⁰, yo tenía cinco años. Por aquél entonces yo ya tocaba el clave¹¹, gracias a la educación musical inculcada por mi padre. Mi hermano empezó muy pronto a interesarse por todo aquello que tuviera relación con la Música, debido según creo a la competitividad que nos inculcó nuestro padre de este modo contar con su bendición y con sus favores. Wolfgi era una persona frágil e insegura que necesitaba mucho cariño, por lo que uno de los principales estímulos para consagrar prácticamente toda su vida a la Música fue comprobar cómo nuestro padre no podía disimular su felicidad ante los “increíbles” progresos que hacía día a día.

⁹ De los doce fragmentos de que consta el Réquiem, solo dos son enteramente suyos. Los demás fueron acabados por Süssmayr. VV. AA., *Los grandes compositores*. Editorial Salvat, Barcelona, 1989.

¹⁰ En las numerosas cartas que se conservan de los miembros de la familia Mozart, era frecuente que Anne Marie se dirigiera a su hermano con el apelativo de Wofgi, tal y como empleará Milos Forman al ponerlo en boca de su esposa Constance.

¹¹ Nannel tocaba el clave, que tiene un teclado como un piano incluso a veces dos teclados, por su sonido se parece más a un arpa o a una gran guitarra. Su mecanismo hace que una púa pulse la cuerda al accionar la tecla. Donington, Robert, *La Música y sus instrumentos*, Ediciones Prado, Madrid, 1994, pp. 151.155.

Por lo que recuerdo, siempre fue de naturaleza enfermiza, padeciendo numerosas y extrañas afecciones: amigdalitis, infección viral, paperas, viruela y otras muchas más cuyo nombre ya no recuerdo. Sin embargo y, a pesar de las recomendaciones de los médicos, todo esto no le impidió seguir profesando su amor a la Música, llegando a componer sus primeras obras e incluso una ópera cuando tan sólo contaba con doce años de edad. De verdad, de no ser que se trataba de mi querido hermano hubiera pensado que el mismo Satanás se había instalado en aquel delicado cuerpecito.

De hecho, en muchas ocasiones pasaba de un estado de ánimo a otro, llegando a comportarse de manera infantil y vulgar. Es más, algunas de las composiciones que vieron la luz por aquel entonces llevan por título cosas tan desagradables como “Lek Mich in Arsch” (bésame el culo) o “Lek mir den Arsch fein Recht schön sauber” (bésame mi culo limpio y muy bonito).¹²

Sin embargo, cuando estábamos separados, las cartas que me mandaba eran siempre muy cariñosas, y lo cierto es que nos queríamos mucho y tuvimos un grado de complicidad muy elevado. De hecho, creo que mi hermano ha sido el mejor amigo que jamás he tenido.¹³

- Fiscal: Esta bien, gracias. Puede retirarse
(Nannerl se levanta y regresa a su sitio)
- Juez: Sr. Letrado, ¿tiene algún testigo más que nos ayude a esclarecer la causa?
- Fiscal: Señoría, me gustaría proceder con el interrogatorio al principal y único acusado de esta causa: Antonio Salieri
(Todos los asistentes dirigen la vista hacia a Salieri. Su abogado le dice algo al oído y, a continuación, arrastra la silla de ruedas de madera de roble en la que se encuentra sentado en dirección al estrado)
- Abogado defensor: Mi cliente ya está listo Señoría, pero les rogaría que

¹² http://bvs.sld.cu/revistas/mgi/vol23_01_07/mgi22107.htm y Pauly, Reinhard G., *La Música en el período Clásico*, Editorial Victor Leru, Buenos Aires, 1980, pp. 100-123.

¹³ Aún se conservan algunas cartas de las que se enviaban los hermanos.
<http://www.reneavilesfabila.com.mx/universodeelbuho/77/77-encarte.pdf>

tuvieran paciencia...

- Juez: Está bien...
- Ayudante: ¿Jura decir la verdad y nada más que la verdad?
- Salieri: Lo juro...(tose al tiempo que oculta sus esputos en un pañuelo de seda y color indefinido)
- Abogado defensor: Sr Salieri, ¿qué hacía usted en la casa de Mozart el día que cayó enfermo y por qué le ayudó a escribir el Réquiem?
- Salieri: Emm...bueno...yo... (tose nuevamente) el día de la representación de "La Flauta Mágica"¹⁴...durante la escena de Papageno y Papagena.... (se queda un momento callado). Perdón, ¿cuál era la pregunta?. (Todos se miran desconcertados)¹⁵
- Abogado defensor: La pregunta era, ¿qué hacía usted en la casa de Mozart el día que cayó enfermo y por qué le ayudó a escribir el Réquiem?
- Salieri: Ahhh...sí. Durante la escena de Papageno y Papagena (bebe un poco de agua), Mozart se desmayó...y yo, que estaba allí presente, fui a ayudarlo (tose)...estaba pálido como un fantasma y no se podía sostener en pie...
- Fiscal: Protesto, son apreciaciones subjetivas y hechos para los que el acusado no parece tener testigos.
- Juez: No ha lugar
- Abogado defensor: Prosiga, Sr. Salieri
- Salieri: Le llevé a casa y le tumbé sobre la cama, estaba cansado...Entonces me dio las gracias por asistir a todos sus estrenos...dijo que era el único de sus amigos que lo hacía (sonríe) y yo le dije que él era el mejor compositor que había conocido...En ese momento me habló de un Réquiem que tenía que escribir cuanto antes (tose) y con el que obtendría una buena cantidad de dinero, así pues me ofrecí a ayudarlo (bebe un poco de agua y carraspea). Él

¹⁴ "La flauta mágica. K 620". Ópera compuesta por Mozart en 1791.: Pauly, Reinhard G., *La Música en el período Clásico*, Editorial Víctor Leru, Buenos Aires, 1980, pp. 100-123.

¹⁵ Sadie, Stanley (ed.), "The New Grove Dictionary of Opera", vol. 4 Oxford University Press, London, 1992.

me iba dictando y yo escribía...(se calla un momento y parece representar la escena en su cabeza) era increíble...Ya por la mañana hicimos un descanso y dormimos un poco (tose varias veces) luego llegó Constanza y lo demás es de sobra conocido...(agacha la cabeza)

(Se oyen los murmullos del público presente en la vista)

- Abogado defensor: ¿Eso es todo?
- Salieri: Sí....creo que sí
- Fiscal:(gritando) ¿No es verdad que usted, viendo que el Sr. Mozart se encontraba mal le dio una pócima que resultó ser letal?
- Salieri: Eh... bueno yo...
- Abogado defensor: Protesto Señoría, el fiscal está acusando infundadamente a mi cliente y lo hace de una forma...
- Juez: Se admite la protesta. Sr. Fiscal, modere su lenguaje.
- Fiscal: De momento no formularé más preguntas.
(El abogado de Salieri empuja a duras penas la pesada silla hasta acomodarla nuevamente en su sitio)
- Juez: Concluimos de este modo el turno de preguntas a los testigos
(Constanza habla al oído del fiscal)
- Fiscal: Con la venia, Señoría. Me gustaría volver a llamar a declarar a la viuda de Mozart: D^a Constanza Mozart
- Juez: Por mi parte no hay inconveniente.
- Constanza: (se sienta en el estrado y sin dar tiempo a que le formulen ninguna pregunta exclamó): ¡Este hombre miente, era un envidioso y no podía soportar que Wolfgang fuera mejor músico que él! Salieri era el músico del emperador. Pero todo el mundo sabía que mi querido esposo componía mejor que él. No me cabe la menor duda de que ese...ese que dice ser su amigo le envenenó. ¿Quién más podía beneficiarse de la muerte de mi esposo?
- Fiscal: Dn. Antonio ¿tiene algo que aportar a esta acusación?
- Antonio Salieri: Sí. Mozart, como bien dijo su hermana, padeció muchas enfermedades y, además, en ocasiones bebía más de la cuenta ¿No creen que todo eso pudo haber afectado a su salud y guardar alguna relación con la causa

de su muerte?...(quedándose casi sin aire y sin poder respirar)

- Abogado defensor: Eso (afirma taxativamente), ¿Y qué había de su higiene?, por lo que sé, no era un hombre muy limpio.
- Fiscal: ¡Protesto!, ¡es mi testigo!
- Juez: No ha lugar. Prosiga Sra. Mozart.
- Constanza: No es cierto (sollozando), mi marido era un hombre muy limpio, tenía muchos trajes distintos y la mejor ropa que se podía adquirir en Viena, siempre iba a la moda. ¡Teníamos dinero, aunque en bienes más que en metálico! Tras su muerte sus bienes se tasaron en 595 florines y 9 kreutzer, de los que 296 florines y 8 kreutzer correspondían a mobiliario, y 17 florines a ropa de cama y mesa. Entre las deudas pendientes había tres facturas considerables una de ellas era de un tapicero, a quien debía 280 florines y 3 kreutzer. Toda esa deuda se debía a sus caprichos y a que nos cambiamos de casa ese mismo año. Mi hijo mayor les puede contar que hubo épocas de penurias en nuestra casa, puesto que Wolfgang se gastaba su salario en caprichos. La imagen siempre le importó mucho. Por otro lado, mi marido siempre estuvo enfermo ¿pero no creen que es mucha coincidencia que justo el día que Salieri pasa la noche en mí casa mi esposo muriera?¹⁶
- Juez: ¡Por favor, silencio en la sala!
- Fiscal: Muchas gracias doña Constanza, ahora me gustaría que testificaran Karl Thomas y Franz Xaver.

Karl Thomas:¹⁷ Yo muy poco puedo decir de él, aunque algo más que mi hermano. Mi padre era un hombre muy trabajador, vivía por y para la música. Su música. No pasé demasiadas horas a su lado, él siempre estaba en alguna fiesta o componiendo alguna obra nueva. Sé que mi padre se gastaba el dinero en sus caprichos y nunca teníamos las cosas necesarias para una casa, como por ejemplo la comida. El plato más abundante en mi casa era la sopa, un buen

¹⁶ La vida conyugal de Mozart fue relativamente feliz, en cambio, sufrieron continuas estrecheces económicas: VV. AA., *Los grandes compositores*. Editorial Salvat, Barcelona, 1989.

¹⁷ El 21 de septiembre de 1784 nació el segundo hijo de Mozart que vivió hasta el 31 de octubre de 1858.

cocido; hecho por nuestra criada, quien poco tiempo más tarde desapareció y que unos años posteriores a la muerte de mi padre descubrimos que había sido contratada por Salieri para que nos expiara; eso ya dice mucho de él. No sé si le mataría o no, pero, ¿para qué querría expiarnos?

- Antonio Salieri: (con un gran esfuerzo para hablar). Lo cierto es que sí que la contraté, pero no fue para expiaros, sino porque ella quería conocer a Mozart y yo le prometí que le conocería, así que la contraté como criada en su casa
- Juez: Sr. Salieri, no interrumpa, ahora no es su turno.
- Fiscal: Bien, bueno, procedamos ahora con las preguntas a Franz Xaver, para ver si puede aportar algún dato al caso. Ya contamos con que no tuvo apenas relación con su padre...
- Franz Xaver: Yo nací ese mismo año, el año de su muerte. Nací en mi casa de Viena, Stadt número 970, en el primer piso. Se llamaba la casa imperial. Para entrar, tenías que hacerlo por la puerta trasera que daba al vestíbulo y en la que había una gran chimenea y estaba amueblada. Esta habitación tenía dos mesas de madera blanda y un armario viejo del mismo material. También había un armarito con puertas.

Al fondo de la habitación se hallaba la puerta que comunica con el salón y, en la esquina superior izquierda de la estancia, se encontraba el acceso al pequeño retrete, que era un minúsculo habitáculo sin ventanas al que se accedía desde la cocina. Nuestra higiene corporal se concretaba en eventuales duchas, es decir, lo que consideramos todos como un baño; una palangana con la que nos echamos el agua y el jabón por todo el cuerpo.¹⁸

- Abogado Defensor: Protesto señoría, no ha lugar para esas explicaciones acerca de la casa
- Juez: Se admite la protesta. Continúe Franz Xaver.

¹⁸ http://es.wikipedia.org/wiki/%C3%9Altimo_apartamento_de_Mozart

- Franz Xaver: (mirando al abogado) Perdona señor letrado, pero no sé si esto le servirá de algo. ¿Continúa? Es que no sé mucho más de él y lo que sé es porque me lo han contado.
- Fiscal: Por supuesto, todo lo que nos proporcione nos será útil.
- Franz Xaver: Al salón se accedía desde la cocina y se accedía a través de una puerta doble. La sala de estar era la habitación más pequeña de la casa y carecía de ventanas. Se situaba entre el salón y la sala de billar, en la que mi padre jugaba al billar con mi madre, era ésta la estancia preferida de mi padre, su lugar de “encuentro con las musas”, como él solía decir entre sonoras risas.
- Abogado defensor: (interrumpiéndole) Protesto señoría, ¿de verdad cree usted que esto que está contando sirve de algo?, ¿qué tiene que ver con su muerte?
 - Juez: ¡Silencio en la sala!
 - Fiscal: Claro que nos sirve, hay datos muy valiosos. Prosiga por favor.
 - Franz Xaver: Está bien, Al lado de la habitación del billar, se encontraba la habitación de mis padres. El estudio era la habitación más luminosa y mejor ventilada de la casa, y en la que mi padre pasaba mucho tiempo, ya que en ella componía. Era la habitación más amueblada de todo el piso. En el estudio había un pianoforte con pedal y una viola.
 - Fiscal: Muy bien, ¿eso es todo?
 - Los dos hermanos: Sí (exclamaron al unísono)
 - Fiscal: Ahora quiero interrogar al representante de la acusación popular. Y con ello podemos dar por finalizada, con la venia del Sr. Juez, la vista programada para hoy.

□ Representante de la acusación popular: Todos sabemos que Salieri está loco, de hecho, está en un hospital interno. Él siempre envidió a Mozart. A los cuatro años Mozart dominaba el piano y el violín, compuso su primera obra con tan solo seis años. Y en su corta existencia llegó a componer 23 óperas, 17 sonatas, 41 sinfonías, 66 arias, 27 conciertos para piano y escribió otras muchas obras. Componía directamente en el papel tan perfectamente que no tenía borrones. Podía reproducir perfectamente una partitura sin haberla leído, tan solo escuchándola una vez. Mozart transcribió el *Miserere*, con sólo escucharla una vez. Esta obra pertenecía al Vaticano y sólo se interpretaba dos veces al año, prohibiéndose taxativamente bajo pena de excomunión que nadie pudiera hacer copia de la compleja obra de Allegri. Desde entonces la partitura dejó de ser secreta. Y el Papa, lejos de castigar la osadía de nuestro querido conciudadano, le premió con el más alto distintivo que otorga la Santa Sede: la espuela de Oro ¿Cómo no le iba a tener envidia? Todo el mundo sabe que Salieri es el causante de su muerte.¹⁹

□ Abogado defensor: Protesto señoría. Salieri, trabajaba para la corte, no tenía por qué envidiarle. Todos están en su contra porque, en el fondo, quieren sacar provecho de él. Es de esperar que la justicia ponga a cada cual en su sitio.

□ Fiscal: Por favor, no interrumpa o esto se alargará demasiado ¿Alguien me puede contar alguna de las manías que tenía Mozart? Y, ¿qué hay de su posible vinculación con la masonería?

□ Constanza: Yo responderé. Bueno Wolfgang siempre fue muy metódico. Tenía que estar todo perfecto. Una vez me contó que tenía que hacer una ópera llamada “La flauta mágica”, pero que a pesar de eso, él odiaba el instrumento por su sonido, no lo podía soportar. “Lo único peor a una flauta, son dos” me dijo en

¹⁹ <http://orquestamigosmusicalgeciras.blogspot.com/2012/02/musicos-de-enero-mozart-y-schubert.html>

cierta ocasión. Todos los conciertos que escribió para flauta fueron por encargo. También odiaba el violonchelo, nunca le dio un solo; no tenía lo que él buscaba en un instrumento solista...²⁰ En cuanto a su vinculación con la Masonería nunca tuve conocimiento de que fuera así. Mi marido era un buen cristiano, si bien, sus ocupaciones le impedían acudir a Misa regularmente.

□ Nannerl: (interrumpe) perdona Constanza, pero me gustaría poder dar mi opinión en cuanto a su relación con la masonería. La verdad es que no hay mucho que decir en este sentido que no se sepa ya. Sí, fue masón, pero se salió, aunque como buen masón, para Wolfgi el número 3 tenía un significado especial e incluyó este número en muchas obras. En La Flauta Mágica, por ejemplo, aparecen 3 acordes mayores en la obertura, tres hadas, tres niños que guían al protagonista, tres instrumentos mágicos, tres pruebas y tres templos...²¹

□ Fiscal: Muy bien, eso me sirve

□ Representante de la acusación popular: Perdonad, quería añadir que no sólo los aquí presentes pensamos que Mozart fue asesinado por Salieri. Rossini bromeó en cierta ocasión con Wagner sobre ello. Leo textualmente la conversación que tuvieron ambos:

“Rossini: Después de la muerte de Mozart, se ha sugerido que Salieri lo asesinó por razones profesionales utilizando un veneno de acción lenta.

- Wagner: ese rumor se extendía por Viena rápidamente.

²⁰ <http://galloverde.net/mozart-odiaba-las-flautas> <http://edant.clarin.com/suplementos/cultura/2007/03/24/u-00203.htm>

²¹ Fue un masón convencido, no obstante, la masonería de Mozart no le hizo renunciar a su religión ni a la observación de las prácticas religiosas: VV. AA., *Los grandes compositores*, Editorial Salvat, Barcelona, 1989.

-Rossini: Un día le dije a Salieri lo siguiente, en son de broma: "Beethoven ha tenido suerte, ya que su instinto de supervivencia lo llevó a evitar el cenar con usted. De otra forma pudo haberlo enviado al otro mundo, como hizo con Mozart".

- Antonio Salieri: (replicando) ¿Tengo yo aspecto de envenenador?

- Constanza: Sí, ¡tiene aspecto de envenenador!

- Juez: ¡Silencio, orden en la sala!

- Fiscal: En unos informes que recientemente he leído algunos detalles del hijo pequeño de Mozart. Franz Xaver, me gustaría volver a interrogarle. (Franz Xaver se levanta y se dirige hacia el estrado)

- Franz Xaver: No sé que me va a preguntar, pero ya dije anteriormente que no podría aportarles mucha información.

- Fiscal: Bueno, no se preocupe. Dígame, ¿cómo ha llevado a lo largo de su vida la muerte de su padre?

- Franz Xaver: (duda un momento, luego asiente). La verdad, no sé si me hubiera gustado conocer a mi padre. Aunque pienso que si no se hubiera muerto me habría ido mejor durante todos estos años. He tenido éxito profesional. Sí. Pero todo a costa de mi padre. Por decirlo de algún modo. Siempre he estado a su sombra. Cada vez que me elegían para preparar alguna obra siempre eran conscientes de que era el hijo del querido Mozart. No sé si me entienden.²²

²² Franz Xaver Mozart (1791-1844). Compositor, pianista y director de orquesta. Pauly, Reinhard G., *Guía de Mozart*, Alianza Editorial, Madrid, 1999.

- Fiscal: Claro. Si no le importa, me gustaría que me dijera cómo era su relación con el señor Salieri. ¿Cree que era un buen profesor?
- Franz Xaver: ¡Oh! No podría haber encontrado uno mejor. Siempre me trató muy bien. El poco éxito que he tenido ha sido gracias a él. Siempre trató de hacerme mejorar y se alegraba sinceramente por mí.
- Fiscal: Entonces, ¿se llevaba bien con él?
- Franz Xaver: Podría decirse que sí. Sí.
- Fiscal: ¿Le comentó algo de la relación con su padre durante el tiempo que estuvo impartándole educación musical el Sr. Salieri?
- Franz Xaver: No, no. Nunca me comentó nada. Y si lo hacía solo fue para decir cosas buenas de mi padre. Le admiraba mucho.
- Fiscal: No tengo más preguntas, Señoría. (el fiscal se dirige hacia la mesa del juez y le habla en voz baja). Señoría, me gustaría que me diera unos 10 minutos de descanso.
- Juez: ¿Puedo conocer los motivos?
- Fiscal: Le ruego que no me pregunte, Señoría. Pronto se aclarará todo.

(El juez da su permiso asintiendo con la cabeza).

Una vez salen de la sala el fiscal se reúne en privado con Constanza.

- Constanza: ¿Qué ocurre? ¿Por qué ha detenido el juicio?

- Fiscal: Le ruego que me escuche. Creo que lo que le voy a decir no le va a agradar. Creo que cabe la posibilidad de que su hijo sepa algo sobre la muerte de su marido y no quiera decirnos nada.
- Constanza: ¿A qué hijo se refiere?
- Fiscal: Al menor de todos.
- Constanza: (sonríe confiada.) No puede ser. Franz me tiene un enorme aprecio y sé que algo así me lo diría. No puedo creerle.²³
- Fiscal: De todas maneras, no pasará nada si le preguntamos algo al respecto. Si no sabe nada, no quedará la menor duda en lo que se refiere a este tribunal.
- Constanza: Si es lo que quiere....

Transcurren los 10 minutos y todos vuelven a entrar. Ya se ha informado a Franz Xaver de que debe comparecer nuevamente.

- Franz Xaver: Esto es una tontería. Ya les he dicho que no les puedo aportar más información, por el simple hecho de carecer de ella.
- Fiscal: Sólo será un momento, no se preocupe.
- Franz Xaver: Está bien.
- Fiscal: Le voy a hacer la misma pregunta de antes, ¿Le comentó en

²³ La gloria póstuma de Mozart, que fue muy grande, la pudieron vivir la misma Constanza y su hijo Franz Xaver. VV. AA., Los grandes compositores., Editorial Salvat, Barcelona, 1989.

relación a su padre durante el tiempo que estuvo impartándole educación musical el Señor Salieri?

(Franz Xaver mira a Salieri y éste le hace un gesto de afirmación)

- Franz Xaver: Muy bien...Salieri es el mejor profesor que podría haber tenido, me trataba muy bien y con sus clases mejoré mucho...cuando hacíamos descansos, siempre me contaba cosas de mi padre: qué hacía, sus bellísimas obras, sus fiestas y amigos, sus aficiones...(mira a Salieri y éste le sonríe). En cierta ocasión Salieri me confesó que le tuvo un poco de envidia porque le consideraba un gran compositor, pero al mismo tiempo también le tenía en gran estima y consideración. No lo quería decir porque podrían pensar que fue él el causante de su muerte, y a la vista está. Mi padre estaba cansado, muy cansado... casi loco.
- Antonio Salieri: Tanto como yo...(bromea y se ríe)
- Franz Xaver: Su salud empezó a decaer y su concentración también, en sus últimos años sufrió de fiebres reumáticas y del corazón. Mi padre murió de agotamiento.

(Todos los presentes empiezan a hablar entre ellos debido a las desconcertantes declaraciones del hijo pequeño de W. A. Mozart)

- Juez: Puede sentarse. Señor letrado, ¿necesita interrogar a alguien más?
- Fiscal: No, yo creo que es suficiente
- Juez: ¡Se cierra la sesión! En una semana nos volveremos a reunir para conocer el veredicto. (Se levantan todos y poco a poco la sala va quedándose desierta).

Al cabo de una semana, día 9 de Mayo, a las 11:35 de la mañana, todos vuelven a estar sentados en sus respectivos sitios; excepto una persona... Salieri. Dos días antes había fallecido mientras dormía. Fue enterrado en el cementerio central, Zentralfriedhof. A su sepelio no acudió ninguno de los miembros de la familia Mozart.

- Juez: Es el momento del alegato fina. Sr. Fiscal, tiene el turno de palabra.
- Fiscal: A pesar de todo lo ocurrido vamos a intentar aclarar las dudas sobre la muerte de Wolfgang Amadeus Mozart. Ante todo, si no hay nadie que se oponga, deseo guardar un minuto de silencio por el alma de Don Antonio Salieri.

(Nadie se opone y guardan el minuto de silencio)

- Fiscal: Bueno, muchas gracias a todos. Sr. juez, no tengo nada más que aportar. Cuando quiera dé a conocer su veredicto.
- Juez: Reunida la sala, tras las declaraciones de todos los testigos y, sobre todo, con la última declaración del hijo menor de los Mozart, el caso ha dado un giro importante. Tras las deliberaciones pertinentes, habiendo analizado las pruebas y habiendo escuchado a los testigos se declara a D. Antonio Salieri , fallecido recientemente, ¡INOCENTE! del asesinato de Wolfgang Amadeus Mozart.
- Constanza: (un tanto avergonzada) Yo, quisiera pedirle disculpas a Don Antonio Salieri por haberle acusado prácticamente sin pruebas. Por eso, esta misma tarde, le llevaré un ramo de flores al cementerio por haber tenido que sufrir durante sus últimos días por mi culpa.
- Franz Xaver: Yo, os pido disculpas a todos por no haberos dicho antes todo lo que sabía. Salieri fue un gran hombre, me enseñó mucho. Yo también iré al

cementerio.

- Juez: Muy bien, y una vez determinado que Salieri no es el culpable, se levanta la sesión.

(Todos se van del juzgado)²⁴

Esa misma tarde, el cementerio está muy concurrido. La familia Mozart está frente a la tumba del que había sido compositor de la corte y muchos vieneses han ido también a rendirle homenaje y depositar coronas y ramos de flores sobre su tumba. La lápida de Salieri está preciosa, la han decorado con distintos tipos de flores, y además, hay cartas de despedida, muchas pidiéndole perdón por haberle acusado injustamente.

Franz Xaver interpretó con su violín algunos fragmentos del Réquiem que compuso su padre supuestamente junto a Salieri. Cuando finalizó, una mujer de mayor edad aproximó hacia él y le hizo entrega de un pequeño objeto. Poco después, Franz Xaver comprueba que se trata de una pequeña llave. No entiende nada de lo que está pasando.

- Mujer: Esta llave me la dio Antonio Salieri antes de morir para que se la entregase después de su muerte.
- Franz Xaver: ¿Y qué abre?
- Mujer: *Vuelve al pasado, a tu infancia, vuelve al principio...tu padre...* Esas son las palabras que me repetía una y otra vez Salieri para que se las transmitiese a usted junto a esta llave.

²⁴ Aunque algunas partes de la historia están basadas en hechos reales, tal y como hemos ido especificando, otras, como este episodio son frutos de la ficción de los autores.

- Franz Xaver: ¿Qué?
- Pero la mujer ya se había ido...

El pequeño de los Mozart se queda pensando a qué se podrían referir las palabras que Salieri le había confiado a aquella misteriosa mujer. Piensa que quizás podría estar en alguno de los lugares donde su padre estrenó alguna de sus obras. Pero en realidad no sabía por dónde empezar. Al final decide volver sus pasos hacia donde había transcurrido parte de su infancia y también la mayor parte de la vida de su padre: Salzburgo. Su casa. Va corriendo hacia la casa y entra por la puerta trasera. Atraviesa el vestíbulo y se dirige hacia la sala de billar, la sala en donde su padre componía. Pero allí no encontró nada. Buscó por toda la casa y no fue capaz de encontrar algo que se abriera con aquella llave, quizá el secreto no estuviera allí. Cuando ya iba a salir de la casa recordó que en el vestíbulo había un pequeño armario en el que uno de los cajones disponía de una cerradura. Introdujo la llave con cuidado y para su sorpresa comprobó que aquella llave era la que abría aquel compartimento que había sido pasado por alto durante todos aquellos años. Abre el armario y del interior extrae un pequeño saco atado con un cordel. Al abrirlo casi se le cae al suelo el pequeño frasco que se hallaba en su interior. En letra manuscrita alguien había advertido de lo que contenía en su interior: *venenum est*.

A modo de conclusión:

Desde un punto de vista histórico y musicológico, la película “Amadeus” de Milos Forman (1984) ha sido muy cuestionada. Sin embargo, del mismo modo que hemos formulado este hipotético juicio a la figura de Antonio Salieri, no cabe duda de que en el colectivo imaginario el poder de la imagen puede en algunos casos ser tomado como verdad incuestionable. En 1898 Rimsky Korsakov estrenó la ópera basada en el texto del gran novelista ruso Pushkin que llevaba por título “Mozart y Salieri”. Esta obra no hizo sino retomar los rumores que ya desde pocos

años después de la muerte de Mozart, no hacían sino indicar que no se había debido a causas naturales. De hecho, el comentario que hemos extraído de G. Rossini, aparece recogido y corroborado por el propio Richard Wagner. De este modo, cuando ya en el siglo XX Peter Shaffer publicó su novela “Amadeus”²⁵ que fue la que junto con la aportación de Milos Forman sirvió de base para la oscarizada película del mismo título, en realidad no hicieron sino recoger muchos de los tópicos que ya desde el siglo XIX se venían propagando en occidente. Evidentemente, el caldo de cultivo del Romanticismo posibilitó que muchas de las leyendas y fábulas en relación a la vida y muerte de Mozart a manos de Salieri tuvieran una gran acogida. Sin embargo, tenemos que resaltar que tanto en Internet como en artículos de prensa e incluso en comentarios vertidos en distintas publicaciones, a día de hoy todavía se recogen como ciertas algunas de las hipótesis que, como las que hemos “recreado” en nuestro trabajo, no tienen la menor consistencia desde un punto de vista histórico. Por otro lado, no todo son sombras en lo que se refiere a la relación de Mozart y Salieri. Precisamente el texto de Shaffer y el éxito que tuvo la película Amadeus, han propiciado que a día de hoy conozcamos la figura de Antonio Salieri, un músico que en su día gozó de los favores de la corte y que evidentemente ensombreció la figura de Mozart, pero que acumuló numerosos éxitos por parte de público y crítica de la época. De este modo, en las últimas décadas se ha producido un movimiento que en cierto modo trata de paliar la injusticia que desde un punto de vista musical se había hecho con Antonio Salieri. Así, son numerosos los estudios que están reclamando un lugar en la historia hacia su figura, tanto como compositor como pedagogo (de hecho ya hemos señalado que contó con alumnos que después destacarían en la composición –Beethoven-, -Wagner-,...) y, lo que nos ha parecido más reseñable, cómo entre los melómanos y aficionados a la Música en general, se ha producido un interés por su obra, hasta el punto que han sido muchas las discográficas que han registrado composiciones que permanecían inéditas e incluso, han sido muchos los festivales y conciertos que han programado junto con las obras de los

²⁵ Shaffer, Peter, *Amadeus*, Penguin Books Ltd, Hardcover, 1981.

“grandes” (Mozart, Haydn,...) algunas de las composiciones que en tiempos de W. A. Mozart, fueron éxitos indiscutibles en los teatros vieneses.²⁶

²⁶ Discografía de la obra Las Danaides, de Antonio Salieri:

Gianluigi Gelmetti (director) / Jean-Philippe LaFont, Maria Trabucco, Montserrat Caballé, Andrea Martin, Carlo Tuand. Orquesta de la RAI de Roma. 2 CDs, ADD, grabado 1983, Dynamic, 26 de julio de 2005

Michael Hofstetter (director) / Sophie Marin-Degor, Hans Christoph Begemann, Christoph Genz, Kirsten Blaise, Wolfgang Frisch, Sven Jüttner, Daniel Sütö, Jürgen Deppert; Jan Hoffmann (maestro de coro). Coro y Orquesta de Ludwigsburger Schlossfestspiele. 2 CDs, DDD, (Oehms, 2007)

Gianluigi Gelmetti (director) / Marshall, Kavrakos, Giménez, Bartha. Coro y Orquesta Sinfónica de la Radio de Stuttgart. 2 CDs, EMI, 1990.

La Obertura ha sido grabada por la Orquesta Sinfónica de la Radio Eslovaca (Bratislava) dirigida por Michael Dittrich. Naxos, cat. no.8.554838, barcode 0636943483824